El Ateneo recuerda a su ilustre socio José Luis Borau

"Siempre he hecho las películas que quería. Deseaba ver el resultado de aquello, porque el cine es siempre, a medias un experimento, a medias un juego".

El prestigioso director de cine y escritor español José Luis Borau, falleció el viernes en Madrid a los 83 años. Socio del Ateneo con el número 30699 recibió en el año 2008 la **Medalla del Ateneo** por "su excelsa aportación a la cultura española desde el cine y la literatura y por su continua y desinteresada colaboración con esta Institución".

La colaboración de Borau con el Ateneo de Madrid fue continua. El pasado año participó en el documental “Ideas en libertad” sobre la historia de la entidad. El director aragonés colaboró en las Jornadas *Ateneístas Ilustres* que se celebraron en el año 2003, con una ponencia sobre el director de cine Luis Buñuel, además participó en diversos homenajes celebrados en la docta casa a relevantes figuras cinematográficas, como la diseñadora de vestuario Yvonne Blake o los directores de cine Antonio Artero y Paul Naschy. Asimismo, el Ateneo es habitual sede del Festival de Cine Experimental que dirigía.

El director de cine y académico electo de la Real Academia Española agradeció la concesión de la Medalla del Ateneo pero defendió que no la merecía. "Me da qué pensar; los premios implican una obligación y, en el caso de éste, es quedar a la altura de esta casa, por donde ha pasado todo lo mejor de los últimos siglos y también algo de lo peor", aseguró.

"UN RESISTENTE ENTRE LOS RESISTENTES"

Durante la entrega de la medalla en 2008 el director de cine Gutiérrez Aragón evocó la etapa en la que una generación de futuros cineastas coincidió con Borau en la Escuela de Cine, donde éste era profesor. "Borau nos decía que no le importaba la ideología que tuviera la película mientras estuviera bien hecha", recordó.

Según Gutiérrez Aragón, Borau era "un resistente entre los resistentes" en la última etapa del franquismo. "Aprendimos de él que no vale para nada hacer una obra progresista si es mentira y que no hay que caer en los brazos del éxito fácil", enfatizó.

José Luis Borau agradeció estas palabras del coguionista de su película 'Furtivos' y reconoció que la etapa de la Escuela de Cine fue una de las más felices de su vida.

Acto seguido, insistió en que "siempre ha hecho las películas que quería" porque su fin último era verlas. "Quería ver el resultado de aquello, porque el cine es siempre a medias un experimento, a medias un juego", confesó el director de 'Sabina', quien dijo sentirse un privilegiado porque "ese juguete es un lujo supremo que lo ha tenido muy poca gente en su vida".

El presidente del Ateneo, José Luis Abellán, subrayó la "integridad" y los "méritos sobrados" de José Luis

Borau. "Es de las pocas personas que no necesita poner nada más allá de su nombre en su tarjeta de visita, con eso basta y sobra", aseveró

"Si en mis tarjetas no aparece nada más es porque así son más baratas", respondió entre las risas del público un Borau que, antes de terminar, volvió a bromear con la idea de que si los últimos premios que ha recibido son "una recopilación final".

Nacido el 8 de agosto de 1929 en Zaragoza, al norte de España, estuvo al frente de films como "Furtivos" (1975), con el que ganó la Concha de Oro en San Sebastián, "Tata mía" (1986) o "Leo" (2000), que le valió el Goya a la mejor dirección y fue la última película que dirigió. Su firma, como productor o guionista, figura también en cintas imprescindibles del cine español como "Un, dos, tres al escondite inglés", de Iván Zulueta, "Mi querida señorita" (1972), de Jaime de Armiñán, "Camada negra" (1977), de Manuel Gutiérrez Aragón, o "El monosabio", de Ray Rivas.